

"M"

i pretexto son tus manos
y debo darle escusas a mi
sombra
por llevarla desnuda"

En el texto de Carmen Gloria Berrios, podemos distinguir su preocupación por la interpretación que la imagen de la mujer hace

de sí misma, como imagen heterodeterminada, en medio de una cultura que junto con aceptar el significado de la imagen de la mujer, la masculiniza, hasta el punto de permitir la presentación de la imagen, en sí misma como imagen de lo femenino. Esto y más acontece bajo la voz de la hablantina: *Esa urgencia de vivir*, Editorial La Travesía, Stgo., 1992.

Resulta innegable que bajo la pluma física de los tiempos y de acuerdo con las normas y ritos de nuestra cultura mestiza (que oficialmente tratamos de ocultar), el mundo de lo femenino aunque su autodeterminación asumiendo el mundo de conceptos y sentimientos masculinos para la autorepresentación de lo femenino y, bajo este proceso de domesticación, se logra reconocer el significado de marginación, para y con, el mundo de lo femenino, el cual es equivalente a la condición marginal de nuestra cultura chilena, como resultado de la mezcla de nuestras propias naciones.

"Hay que hacer
una ampliación
en esta casa
Ya no hay dónde
guardar
tanto silencio"

Pero la voces que cuentan no son tan sólo las privilegiadas por el privilegio, o las contra-imagenes de los tiempos, sino también la cosmogonía personal que es homóloga a la tesis de identidad opuesta a las categorías de las revistas ilustradas o a los juegos del engaño publicitario, en donde todas las mujeres (indistintamente a qué imagen adomen los escaparates), se parecen internamente unas a otras. Por ello el discurso asume zonas anómalas que giran, a ratos, en torno al hiperrealismo como en los siguientes momentos:

"Es simple
nada más que caminar contra el espejo
y
quebrarse".

Esta mirada que viene desde adentro, no está sujeta en la amalgama de la óptica feminista, la cual es la que más se acerca al universo masculino, por su dialéctica y sobreposición de roles. Tal es así, que la mayoría de los libros bajo las siglas de la WOMEN'S LITERATION parecieran ser las últimas batallas de escritoras que aún no han afianzado su ser social y sólo escatiman los vericuetos y pliegues de su ser sexual. Por el contrario, las evidencias planteadas en las urgencias de Carmen Gloria Berrios, organizan un discurso de igual a igual, como el siguiente:

"Estuvimos flotando entre las sábanas
furiosos por circundarnos
Lo hicimos tres veces
antes que el gallo cantara
y no te ruego"

Pues bien, la hablantina junto con reconocer los efectos del mundo en las mujeres de clase media, sin ser una obrera pequeña burguesa, también se concibe como consumidora, pero no para caer en tentaciones de una vampirosa (imagen dialéctica del rol, en la

**HANS
SCHUSTER**

"ESA URGENCIA DE VIVIR" O ESA CONTAGIOSA ATMÓSFERA DEL LITERARIO FEMENINO

óptica masculina), y tampoco bajo la imagen del animal casero, cuya existencia marginada pasa por su condición inofensiva y su extraña belleza. Tampoco están las búsquedas a los amores filiales, ni hay cuentas entre hijos de Edipo ni sicoanalistas. Hasta la imagen de Dios sufre pequeñas convulsiones:

"Tu revolver en mis caderas
me encabrita
en perversos posesionamientos
Y Dios
aplaudivo"

Y es que no hay en los textos de Carmen Gloria Berrios ni un desmoronamiento hormonal, ni las ligas ni costumbres de una donadora de antiguo oficio. La condición de la imagen gira en torno a una mujer profesional, que a ratos especula con el tono cadavérico de una mirada lánguida pero con brazos regordetes y remangados para dar vuelta la página y seguir hacia la búsqueda de caricias sospechadas bajo la existencia normal, en plena sociedad de consumidores, en donde el emocionar es el punto más alto de esas urgencias de vivir, con sus rituales para el acoplamiento, los cuidados corporales y las decoraciones en los cuartos,

los que junto a otras cosas, demuestran su adaptación al mundo de lo masculino y el reparto de funciones para su realización, aun cuando en parte logra reducir algunos clichés impuestos por la educación, la tradición y la publicidad. Por tanto, sus aperturas van más allá que manipular el mundo de la imagen de la mujer y comprobar así su propia alienación, a través del legado histórico de la palabra, aun cuando algunas voces en medio del discurso, aun conserven su natural rubor en las redondeadas mejillas de la semántica, y su aprendizaje no haya salido del falso trajín de las peluquerías, como en el texto final que da cierre a la visión:

"Yo elegí este cementerio
y el camino
las flores
los
dedos
Inchazo
a la que ha de morir"

El texto de Carmen Gloria Berrios junto con traernos los guiños de una autoconciencia en las esferas del goce, un tanto distantes a la atmósfera de su texto anterior (*La ma-*

jer deshabitada, de 1990), pero con la misma frescura ideológica y el mismo temor de ocultación frente a un mundo de lo femenino, para reenfocar parcialmente el discurso de los tiempos, por ello cada texto forma parte de un continuo, sin título ni numeración posible, pues bajo el mismo tono emocional se proyecta el juguetón del goce sacro; con otros desastrosos en un eterno presente. Qué acontecerá cuando en un futuro cercano estemos insertos en la estructura jurídica llamada democracia, luego de estos años de silencio: seguiremos encontrando voces de mujeres que se suman al oficialismo cultural o estaremos frente a una cosmogonía que le dé igual valor a la literatura de lo femenino y quede de lado su condición homóloga a la de las minorías étnicas, o al estrecho intersticio en que se encuentran nuestros mal llamados discapacitados.

Reflexionar sobre la atmósfera del literario sexo femenino equivale a reflexionar sobre las mentiras literarias y la doble moral adherida a la travesía Travesía.

NOTAS EN EL MARGEN

Los textos aún inéditos de MANUEL HERNÁNDEZ LEIVA dan cuenta de algo más que la función terapéutica de la escritura, algo más que el salido bajo la puerta ante los ojos de la nada. Hay en ellos una enroscada de movimientos propios de la vida y lo que pareciera ser tan simple, adquiere a ratos una condición mayor, y es como si los registros y transcripciones de estados de ánimo, redibujaran la estricta industria de la lírica, una búsqueda de una política que se intuye balbuceante, a pesar de cierto rigor. Los aciertos están a simple vista, como esta NOTICIA de su trabajo "BOCADOS".

"Ese hombre que describe
círculos
con su bolso de género
opina
que todo va muy bien
en el país
pues ha conseguido
trabajo".

"Esa urgencia de vivir" o esa atmósfera del literario femenino [artículo] Hans Schuster.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schuster, Hans, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Esa urgencia de vivir" o esa atmósfera del literario femenino [artículo] Hans Schuster.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile